

LA VISIÓN DE DIVERSIDAD CULTURAL E INTERCULTURALIDAD QUE TIENEN ESTUDIANTES DE LA ESPECIALIDAD DE BIOLOGÍA DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE MÉXICO Y SU INTERPRETACIÓN EN LA PRÁCTICA DOCENTE

ODETE SERNA HUESCA
Escuela Normal Superior de México

RESUMEN: El presente trabajo surge de un estudio exploratorio para conocer la conceptualización que tienen los alumnos de la especialidad de Biología de la Escuela Normal Superior de México sobre la diversidad cultural, la interculturalidad y cómo son consideradas éstas, en el trabajo de acercamiento a la práctica escolar que desarrollan en las escuelas secundarias. El plan de estudios plantea como parte del perfil de egreso formar un profesional capaz de apreciar, respetar la diversidad cultural y reconocer que está presente en las situaciones en las que realiza su actividad pero ¿cómo la conciben?, ¿cómo la hacen presente en sus acercamientos a la escuela secundaria?. En un primer

momento se presentan los significados que para ellos tienen dichos términos; después se da cuenta de lo que algunos estudiantes realizan cuando identifican diversidad en el aula y finalmente, se describen los resultados de cómo trabajarían estos temas con los alumnos en secundaria.

Dichos resultados permiten hacer algunas reflexiones sobre nuestra responsabilidad como formadores de docentes para el diseño de estrategias que contemplen y atiendan la diversidad existente en el aula.

PALABRAS CLAVE: Educación intercultural, Diferencias, Formación de formadores, Perfil del estudiante, Práctica escolar.

Introducción

La diversidad es un término integrado recientemente a los planes educativos. Todos los docentes coinciden en que los estudiantes son distintos pero el trabajo que realizan, poco considera las diferencias y se planifica pensando en sujetos iguales. En el aula es muy poco común encontrar actividades diferenciadas que consideren la diversidad en los aprendizajes y el profesor planifica desde el supuesto de homogeneidad en los aprendizajes. Las razones de ello son diversas pero una básica la constituye el tipo de formación que han tenido desde el nivel básico. Tienden muchos de ellos a enseñar como aprendieron, esperando resultados iguales para sujetos distintos.

Conceptos como diversidad cultural e interculturalidad forman parte del discurso educativo actual, asumiendo que tienen un solo significado para los profesores, hecho que no es así. Es a partir de la visión que se tenga, que serán consideradas como parte del quehacer cotidiano.

La diversidad cultural alude a una relación social, a las formas de articulación que se presentan entre grupos distintos en aspectos culturales. Las diferencias pueden estar referidas a algún aspecto específico o, ser de orden más general y abarcar un conjunto de elementos culturales. Sin embargo, no son dichas diferencias las que explican o justifican la colaboración, la competencia o el conflicto que se pueden presentar entre grupos culturalmente distintos, es decir, no constituyen procesos exclusivos y se deben buscar siempre en situaciones concretas y específicas, las determinantes de cada relación.

La situación de conflicto entre los alumnos de grupos diversos, es cada vez más frecuente y se convierte en un fuerte obstáculo para desarrollar adecuadamente el proceso educativo; dicho conflicto puede derivarse de hechos muy diversos y por distintas razones; entre otras, de orden racial, religioso, de género, lingüístico, alimentario, etcétera. En muchos casos el conflicto puede abarcar varios niveles; sin embargo, el análisis concreto de cada uno, es el único que puede permitirnos la comprensión de cada situación concreta.

La diversidad cultural constituye una realidad indiscutible que se aborda dependiendo de la visión que se adopte de ella. En la escuela, está presente de diversas formas y su tratamiento varía en función de la concepción y vivencia que se tiene de la misma. Como formadora de docentes me pareció importante conocer cuáles eran las ideas de los estudiantes de la especialidad de Biología y cómo la hacían visible en la planificación del trabajo con los adolescentes.

La interculturalidad es un concepto que se refiere a la interacción entre grupos y personas que pertenecen a culturas distintas. El interculturalismo califica estas relaciones. Supone que las relaciones interculturales deben basarse en el respeto, darse desde posiciones de igualdad, y resultar mutuamente enriquecedoras. Esto implica que uno acepta que el otro, diferente, tiene derecho a su *diferencia*. También implica aceptar que todas las culturas, así como todas las personas son, al menos *a priori*, igualmente dignas y valiosas. El interculturalismo no admite asimetrías de ningún tipo –económicas, políticas, sociales o culturales (Schmelkes, 2004).

Es un hecho innegable que todos los individuos son distintos y que, como sujetos sociales, deben interactuar respetando las diferencias del otro. Como profesores, ello plantea retos importantes puesto que el proceso educativo representa una constante interacción entre sujetos que debe tender a la equidad y comprometerse a atender la diversidad.

Estas metas plasmadas en los planes y programas de todos los niveles educativos, requieren necesariamente de la integración de estrategias psicopedagógicas que los profesores, en este caso, los que se están formando en la escuela normal, que lleven a los estudiantes en secundaria a reconocer y respetar la diversidad cultural enriqueciéndose con ella interactuando con los otros. El futuro profesor debe promover la equidad y la convivencia en el aula, pero ¿cuál es la visión de la que parte para integrar el respeto por la diversidad en su práctica docente?

Es por ello que para lograr que el futuro profesor integre a su labor profesional el respeto, la comprensión de la diversidad, prácticas interculturales, debe hacer explícitos sus saberes sobre ellos para que a nuestra vez, como formadores de docentes, integremos también las prácticas interculturales y diversificadas. Se pretende formar a un ciudadano intercultural que reconoce, respeta y promueve la diversidad multicultural con sus estudiantes.

Indagación

Para conocer el campo era necesario hacer un diagnóstico mismo que se realizó con los alumnos de la especialidad de Biología de la Escuela Normal Superior de México en el turno matutino (43 estudiantes). La población estudiada se caracteriza por estar integrada por alumnos que viven en el Estado de México y el Distrito Federal, es decir de la llamada zona metropolitana. Los estudiantes del Estado de México radican fundamentalmente en los municipios de Ecatepec, Atizapán, Tlalnepantla y Tultitlán. Cabe mencionar que en el caso del Distrito Federal encontramos, desde chicos que habitan en la delegación Azcapotzalco muy cerca de donde se localiza la Normal Superior, hasta chicos que provienen de Milpa Alta, Xochimilco y Tláhuac. Esto nos da como resultado una gran diversidad cultural que se manifiesta en la convivencia diaria y, en su actuación como profesores en las prácticas que realizan en las escuelas secundarias.

Este estudio en una primera etapa fue exploratorio y se utilizó, un cuestionario de respuestas abiertas para conocer: a) cómo conciben la diversidad cultural, cultura e interculturalidad y; b) la manera en la que a partir de estos saberes, plantearían actividades para trabajar el enfoque intercultural con los estudiantes de secundaria.

Hallazgos

Si bien es cierto que no es suficiente conocer las definiciones que tienen los futuros docentes sobre aspectos determinados y es necesaria la observación en la interacción que establecen con los alumnos de secundaria, este primer acercamiento nos da cuenta de las visiones que tienen sobre la temática a revisar.

Para más de la mitad de los estudiantes la diversidad cultural está relacionada con la idea de grupos étnicos distintos, es decir, con la diversidad de esta índole que no tiene casi ninguna relación con las diferencias entre los sujetos; la visualizan como algo externo a su realidad cotidiana o bien que solamente se presenta al provenir de diferentes lugares. Lo anterior se puede apreciar en la figura 1.



Figura 1

La definición del 2% es igual a la de cultura en el sentido de integrar costumbres, tradiciones, hábitos, valores, actitudes etc., diferentes a las que prevalecen en la sociedad. El término lo aplican al ámbito de grupos y no hay mucha referencia a

personas. Las respuestas reflejan aspectos vagos y poco definidos que no integran la interacción entre sujetos.

Sobre la cultura (Figura 2) una buena parte (58%) la entiende como un conjunto de concepciones, hábitos, simbolismos, formas de pensamiento, lengua, costumbres, valores, religión que poseen los individuos o grupos. Para el 12% es toda creación del hombre (definición tradicional). Estas respuestas se refieren al aspecto objetivo de la misma, es decir a los productos componentes del sistema de vida de un grupo social; el aspecto subjetivo de dicha cultura no es contemplado por los estudiantes. En él se construyen los sujetos a partir de la interacción con los otros (Vicente, 2008).

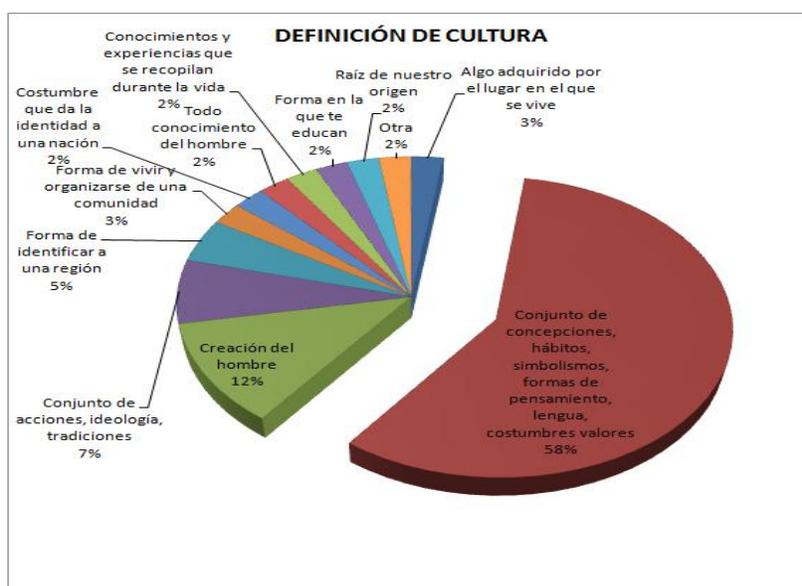


Figura 2

Sobre la interculturalidad, las explicaciones expresadas dan cuenta de que entienden ésta como multiculturalismo es decir, sin existir una interacción o relación entre culturas (37%) o bien, como el resultado de la “mezcla” de varias. Se habla de reconocer la importancia de las tradiciones indígenas a partir del estudio de sus particularidades; los planteamientos en torno a cómo debiesen trabajar los aspectos interculturales se reducen a la organización de una muestra gastronómica, “enseñando los conceptos”, la visita a distintos lugares, la promoción de “costumbres” entre otros. La enseñanza de la diversidad se limita al conocimiento de conceptos que deben ser enseñados de manera memorística a los adolescentes.

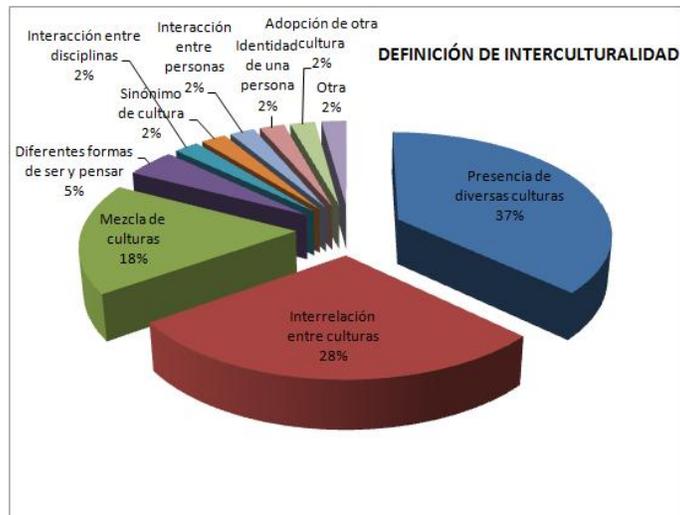


Figura 3

Lo anterior refleja que la interculturalidad para ellos está fuera de su contexto social y no es parte de sus cualidades como sujetos; se ha reducido a cuestiones exóticas, de folclor, ajenas y no desde la cotidianeidad (Fornet-Betancourt, 2009)

No conciben que estas temáticas son contenidos actitudinales ni procedimentales que deben ser considerados como parte de la dinámica de interacción en los estudiantes considerando algunos fundamentos como:

a) La filosofía de la otredad.- Referida a la forma como se aborda al otro diferente:

- Desde una postura filosófica que considera que el otro puede y debe crecer desde lo que es, desde su propia identidad.

- Que concibe que el contacto con el otro diferente me enriquece.

- Desde una visión de “culturas”, en plural, cuya presencia múltiple enriquece la vida. Esta postura sostiene además la imposibilidad de juzgar la superioridad de una cultura sobre otra en un determinado momento de la historia.

- Con una concepción de las culturas como vivas, dinámicas, adaptables y promotoras del cambio. Una de las principales fuentes de dinamismo de una cultura es precisamente el contacto con otras culturas, más aún si dicho contacto se da desde la base del respeto.

b) La democracia

Resulta evidente que un país multicultural que aspira a la democracia no puede lograrla plenamente si no transita de la multiculturalidad a la interculturalidad. Esto es así porque la democracia supone pluralismo. Se trata de una metodología de tomar decisiones en situaciones de complejidad, donde los pensamientos y las orientaciones son distintas, también implica conocer y respetar otras visiones para formar el juicio propio.

La democracia supone al menos la tolerancia, que es uno de los contrarios del racismo – los otros, más profundos, son el respeto y el aprecio por el otro diferente -. Exige escuchar a las minorías e implica, por lo tanto, interculturalidad.

Es un mecanismo para conseguir la justicia y por último, la democracia verdadera, la profunda y madura, la que supone interculturalidad, es indispensable para la gobernabilidad en sociedades complejas, diversas y heterogéneas.

Puesto que la interculturalidad es una aspiración, no una realidad, preferimos hablar de educación para la interculturalidad en lugar de educación intercultural. La educación debe contribuir – y puede hacerlo de manera privilegiada – a la construcción de una nación intercultural. La interculturalidad, como concepto, no admite asimetrías económicas, políticas o sociales; sino que en la escuela éstas deben ser combatidas. (Díaz, 2006)

El concepto de actitud es utilizado en el lenguaje cotidiano, a veces de forma errónea, lo que puede dar lugar a confusiones. Por eso, es necesario explicitar cuál es el que se consideró en este trabajo. “La actitud la entendemos como una predisposición aprendida, dirigida hacia un objeto, persona o situación, y que incluye dimensiones cognitivas, afectivas o evaluativas y, eventualmente, disposiciones propiamente conductuales” (Buendía, 1994, p.214).

La mayoría de los autores coincide en afirmar que son tres los componentes de las actitudes (Rodríguez, 1989; Moya & Ruíz, 1996):

a) *Los sentimientos o afectos*. Es lo que se conoce como componente afectivo y ha sido considerado durante mucho tiempo como la actitud en sí misma.

b) *Las creencias y el conocimiento*. Creemos que algo es bueno o malo según el grado de conocimiento, la opinión o las creencias que tenemos sobre ello. A veces puede ser que dichos conocimientos no sean suficientes o sean equivocados, pero aún así pueden dar fundamento a la actitud.

c) *Las conductas o acciones*. Algo es favorable o desfavorable para nosotros en función de la conducta que manifestamos ante eso. La actitud no es la conducta en sí misma, es precursora de ésta. Este componente conductual está influenciado por los dos anteriores, ya que en función del conocimiento que tengamos de un objeto y del sentimiento que provoque en nosotros, nuestra manera de actuar frente a él será diferente.

Numerosos estudios han intentado poner de manifiesto la relación entre las actitudes y la conducta, hasta el punto de considerar las actitudes como predictivas de ésta. Sin embargo, en lugar de preguntarse sobre dicha relación sería conveniente dirigir la pregunta hacia los factores que influyen y condicionan esta relación (San Martín & Perles, 1995).

Reflexiones

La atención a la diversidad implica un reto para el profesor ya que requiere de estrategias diversificadas en función de las necesidades de los alumnos. Necesita reconocer la diferencia en el otro y actuar en función de ello.

No es fácil ver un aula heterogénea a partir de una formación homogénea en donde se visualizan estrategias iguales para todos los alumnos. Solamente se habla de diversidad cuando existen diferencias muy evidentes como en el caso de los chicos con rasgos culturales contrastantes con el resto del grupo como los adolescentes provenientes de grupos indígenas.

Como formadores de docentes debemos promover la atención a la diversidad a partir de la enseñanza de contenidos actitudinales que permitan la convivencia armónica no sólo en el aula sino en el entorno social en el que se desenvuelven los estudiantes. Hablar de cuestiones interculturales implica reconocer al otro con igual valor que yo y, a la diferencia como la posibilidad de enriquecimiento del saber.

El aspecto procesal subjetivo de la cultura no es contemplado por los estudiantes ya que se limitan a considerarla como el conjunto de productos creado por grupos sociales.

Referencias

Buendía, L. (1994). Técnicas e instrumentos de recogida de datos. En M.P. Colás y L. Buendía. *Investigación educativa*. Sevilla: Alfar.

- Díaz- Polanco, H. (2006). *Elogio de la diversidad: Globalización, multiculturalismo y etnofagia*. México. Siglo XXI.
- Fornet- Betancourt, R (2009). *Interculturalidad en procesos de subjetivización*. México. Consorcio Intercultural.
- Moya, M. y Ruíz, J. (1996). Las actitudes: marco teórico. En F.J. Perales; J. Gutiérrez y P. Álvarez (Eds.) *I Jornadas sobre actitudes y educación ambiental*. Granada: I.C.E
- Pulido, M. R. Diversidad, diferencia, desigualdad y discriminación. Universidad de Almería.
- Rodríguez, A. (1989). *Interpretación de las actitudes*. En J. Mayor y J.L. Pinillos. *Tratado de Psicología General. Creencias, actitudes y valores*. Madrid: Alhambra.
- San Martín, J. y Perles, F. (1995). *Estructura de las actitudes*. En L. Gómez y J. M. Canto (Coords.). *Psicología Social*. Madrid: Pirámide
- Schmelkes, S. (2004). *La educación intercultural: un campo en proceso de consolidación*. México: Revista Mexicana de Investigación Educativa.
- Vicente, A. J. (2008). *Sobre la autodefinition del maestro. Una perspectiva hermenéutica*. En G, Díaz T. (Coord.), *Hermenéutica, Antropología y Multiculturalismo en la Educación* (pp. 19-36). México. UPN.